

## Volver a empezar entre esperanza y pragmatismo Mario Draghi abre el Meeting 2020

Rimini, martes 18 de agosto - Un análisis sobre la crisis actual y las posibilidades de recuperación económica después del periodo marcado por la pandemia del Coronavirus: la charla de Mario Draghi ha estrenado de esta forma la XLI edición del Meeting per la amicitia tra i popoli, poniendo sobre la mesa y afrontando los problemas internacionales más urgentes.

En los meses pasados la emergencia sanitaria se ha añadido dramáticamente a la económico-financiera estallada en 2008, causando una de las peores caídas en la historia del PIB mundial, análoga a la que siguió la segunda guerra mundial. Por lo tanto, presentando el encuentro, el presidente de la Fundación Meeting per la amicitia tra i popoli, Bernard Scholz, ha subrayado la intención de ponernos a la búsqueda de lo que cuenta en la vida. El título de esta edición es una invitación a mirarnos a nosotros mismos, a los demás y a la realidad con una profunda gratitud, porque solo se puede volver a empezar desde una mirada así".

El ex presidente del BCE ha agradecido el compromiso ético de los organizadores del Meeting también este año, compromiso que no se para en las incertidumbres, sino que encuentra en las dificultades un nuevo vigor: "Después de la crisis financiera de hace 12 años, cuando la confianza volvía a consolidarse, hemos sido golpeados aún más duramente por la explosión de la pandemia; es una amenaza no solo para el tejido de nuestras sociedades sino que difunde incertidumbre, penaliza la ocupación, paraliza consumos e inversiones".

"En las circunstancias actuales" ha afirmado, por lo tanto, Draghi, "el pragmatismo es necesario. No sabemos cuando se descubrirá una vacuna, ni aún menos como será la realidad entonces. Tenemos que aceptar la inevitabilidad del cambio con realismo y, al menos hasta que no se encuentre un remedio, tenemos que adaptar nuestros comportamientos y nuestras políticas. Sin embargo, no tenemos que renegar nuestros principios".

Gracias al apoyo proporcionado por los Estados a quien se encontraba en dificultad, tanto privados como empresas, las reglas que fundaban nuestras economías han sido suspendidas y se ha evitado que la crisis se transformara en una grave depresión. "Ahora, sin embargo - ha afirmado Draghi - es el momento de la sabiduría. Europa, gracias a su sistema de protección social, ya había atenuado las consecuencias más injustas de la globalización y estas crisis han evidenciado lo inadecuadas que son estas reglas, como el pacto de estabilidad, la disciplina del mercado único, de la competencia y de las ayudas del Estado, para responder al nuevo contexto. Sin embargo, en lugar de proceder con rapidez a corregirlas, hemos procrastinado por timidez, por inercia y por interés, permitiendo a la crítica populista desarrollarse en contra de todos y todo".

Por lo tanto, el ex presidente del BCE ha reclamado Europa a una respuesta caracterizada por los principios que la han inspirado tradicionalmente: responsabilidad, pero también interdependencia común y solidaridad; multilateralismo con la adhesión a un orden jurídico mundial. El ejemplo inspirador tiene que ser el de los líderes que reconstruyeron el mundo después de la segunda guerra mundial, como el "De Gasperi, que en 1943 escribía su visión de la futura democracia italiana".

La reconstrucción - ha observado - será inevitablemente acompañada de una deuda destinada a quedarse elevada durante mucho tiempo, pero sostenible si es

"buena", es decir, utilizada con fines productivos como inversiones en el capital humano, en las infraestructuras cruciales para la producción, en la investigación etc.: "Volver a un crecimiento que respete el ambiente y no humille a la persona se ha vuelto un imperativo absoluto".

Hay un sector que se vuelve, por lo tanto, esencial para dicho crecimiento: la inversión en los jóvenes. "Si miramos a las culturas y a las naciones que han gestionado mejor la incertidumbre y la necesidad de cambio, todas han asignado a la educación el rol fundamental en la preparación de los jóvenes para gestionar eso. Sin embargo, también hay una razón moral que nos tiene que empujar a esta elección y a hacerlo bien: la deuda creada con la pandemia es sin precedentes y tendrá que ser pagada principalmente por aquellos que hoy son jóvenes. Es nuestro deber poner los medios para que tengan todas las herramientas para hacerlo aun viviendo en sociedades mejores que las nuestras. Arrebatarse el futuro a un joven es una de las formas más graves de desigualdad."

Con este fin, el ponente ha indicado tres cualidades indispensables para aquellos que tienen posiciones de poder: el conocimiento por el cual las decisiones están basadas en los hechos, no solo en las convicciones; el valor que requieren las decisiones especialmente cuando no se conocen a ciencia cierta todas sus consecuencias; la humildad de entender que el poder que tienen se les ha entregado no para un uso arbitrario, sino para alcanzar los objetivos que el legislador les ha asignado en el ámbito de un mandato específico. "La situación de hoy", ha añadido, "requiere, sin embargo, un compromiso especial: la emergencia ha obligado a una discrecionalidad mayor en la respuesta de los gobiernos: entonces, la transparencia de sus acciones tendrá que ser mayor de lo habitual".

"De esta crisis", ha deseado, sin embargo, Draghi, "Europa puede salir reforzada. La acción de los gobiernos se apoya en un terreno solidificado por la política monetaria. El fondo para la generación futura (Next Generation EU) enriquece las herramientas de la política europea. El reconocimiento del papel que un presupuesto europeo puede tener en la estabilización de nuestras economías, el inicio de las emisiones de deuda común, son importantes y pueden convertirse en el principio de un plan que llevará a un Ministerio de la política monetaria comunitario, cuya función de proporcionar estabilidad al euro ha sido reclamada desde hace tiempo. Después de décadas que han visto prevalecer en las decisiones europeas la voluntad de los gobiernos, el así llamado método intergubernamental, la Comisión ha vuelto a ser el centro de la acción".

Si el proceso decisional vuelve a ser menos difícil - ha sostenido el ex presidente BCE - reflejará la sentida necesidad de una Europa fuerte y estable, en la que la responsabilidad acompañe y legitime la solidaridad. Este paso adelante tendrá que

estar fundado en la credibilidad de las políticas económicas a nivel europeo y nacional.

"Este es tiempo de incertidumbre, de ansiedad, pero también de reflexión, de acción común", ha concluido Draghi. "El camino se puede volver a encontrar sin duda y no estamos solos en su búsqueda. Tenemos que estar cerca de los jóvenes, invirtiendo en su preparación. Solo entonces, con la buena conciencia de aquel que realiza su tarea, podremos recordar a los más jóvenes que la mejor manera de volver a encontrar la dirección del presente es diseñar tu futuro".